Presentación número especial congreso 2024. Behavior & Law Journal, Conference Special Issue.

Jesús Soto

Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España

Email de correspondencia: jesoto@ucm.es

En tiempos de mutación acelerada de nuestras sociedades —marcadas por transformaciones tecnológicas, nuevas formas de conflicto y una creciente exigencia ética en el ejercicio del poder—, se vuelve urgente revisar, desde la academia, los fundamentos, medios y fines de la aplicación de la ley por parte de las fuerzas y cuerpos de seguridad.

Como parte del mencionado contexto, el presente número monográfico de *Behavior & Law Journal* reúne trece contribuciones que, desde distintas disciplinas y enfoques, abordan cuestiones claves para el análisis, comprensión y mejora de las prácticas policiales, institucionales y comunitarias.

Se trata de un número que no sólo aspira a contribuir al conocimiento especializado, sino que también busca incidir en los debates públicos sobre el deber ser de las actuaciones estatales, sobre los límites de la coacción legítima, y sobre el papel que deben jugar los derechos humanos, la ciencia y la racionalidad ética en contextos en los cuales la autoridad es objeto de ejercicio.

La diversidad de los textos aquí presentados —que abordan desde los fundamentos neurobiológicos del estrés en agentes, hasta los desafíos legales del uso de drones armados— es solo aparente: subyace en todos ellos una misma vocación crítica y constructiva que los convierte en piezas coherentes de un mosaico tan diverso como necesario, que se ha organizado en cuatro secciones, que a su vez desarrollan con profundidad los procesos de maduración científica de los trabajos inicialmente presentados por sus autores en el *2024 Evidentia University Law Enforcement Summit*, donde además de compartir los resultados preliminares de sus investigaciones en curso, recibieron comentarios valiosos que contribuyeron a la versión final que aquí se publica.

El presente número es, en dicho sentido, no sólo un producto editorial, sino también una expresión del diálogo académico que se nutre del intercambio, la crítica y la vocación por el saber aplicado.

Así las cosas, la primera de las secciones en las cuales se divide el número, se centra en el “poder estatal, el marco jurídico y la responsabilidad internacional” y se compone de tres artículos. La sección inicia con una profunda reflexión jurídica en lengua inglesa de **Raquel Regueiro**, cuyo artículo sobre *El asesinato del general Soleimani por un dron estadounidense* aborda la problemática que se suscita a través del uso de la fuerza letal en contextos internacionales, cuestionando su compatibilidad con el *ius ad bellum*, el derecho internacional humanitario y los derechos humanos. Esta contribución ofrece un marco indispensable para comprender los límites normativos de la violencia estatal, incluso en operaciones de seguridad nacional, y nos recuerda que la legalidad no puede ser disociada de la legitimidad.

A renglón seguido la primera sección presenta el trabajo de **William Fernando Martínez Luna**, que explora *la ejecución autónoma de los smart contracts* en el marco de la teoría general del contrato. Aunque en apariencia alejado del ámbito policial, su estudio ilustra cómo la tecnología disruptiva puede transformar —y eventualmente automatizar— prácticas jurídicas tradicionalmente humanas, lo cual tiene implicaciones directas para la trazabilidad, vigilancia, cumplimiento y disputa en entornos donde los criterios contractuales y aquellos vinculados con la seguridad, se entrelazan.

Desde otra arista, **José Luis Férrez, Norma Alexandra Hinojosa Garcés y Charo Jaqueline Vergara-Ronquillo** profundizan en el fenómeno del *sharenting* como una forma contemporánea de vulneración de derechos fundamentales en el entorno digital. El análisis jurídico que realizan los autores en el documento, del uso de imágenes de menores por parte de adultos en redes sociales, incorpora al número una necesaria dimensión de crítica ética, además de proponer una visión proactiva sobre el rol de las instituciones en la protección de la intimidad y el desarrollo infantil.

A continuación, la segunda sección denominada “Sociedad, desinformación y nuevas amenazas” integra también tres artículos. El primero de ellos es autoría de **Miguel Ángel Benedicto Solsona**, quien ofrece una sólida panorámica de *la desinformación como amenaza híbrida en la Unión Europea*, abordando tanto las respuestas institucionales como la dimensión transnacional del problema. La relevancia para la seguridad pública y la cohesión social es directa: sin acceso a información veraz, el consentimiento ciudadano, el Estado de derecho y la legitimidad del uso de la fuerza, quedan socavados.

Desde el campo de la comunicación aplicada a la prevención social, **Karla Carolina López** propone un análisis contextual sobre *la prevención del consumo de drogas en Guayaquil*, abordando el delicado equilibrio entre las campañas preventivas y el respeto a las libertades individuales. El artículo subraya la necesidad de una acción estatal articulada con los actores comunitarios, evitando modelos represivos y proponiendo un enfoque integrador.

Por su parte, **Esther Alba** introduce un enfoque tecnocientífico sustentado en fuentes jurídicas, con su trabajo sobre *nuevas tecnologías, inteligencia artificial y discapacidad*, destacando los riesgos y oportunidades que la automatización plantea para la equidad y la inclusión. Si bien su foco está en la accesibilidad, el texto amplía la mirada hacia los desafíos ético-legales de los sistemas inteligentes en contextos institucionales, incluyendo su eventual uso por las fuerzas del orden.

En el núcleo criminológico del número encontramos tres contribuciones de alto impacto en la tercera sección titulada “Criminología, poder y nuevos paradigmas del delito”. El trabajo de **Daniel Sansó-Rubert** sobre *criminalidad organizada y sociología del poder* despliega un enfoque macrosocial, con una lectura crítica del debilitamiento del Estado y el crecimiento de poderes paralelos. Su análisis se apoya en tendencias globales mediante las cuales alerta acerca del peligro de naturalizar el repliegue de la legalidad democrática frente al crimen organizado.

El ensayo histórico-criminológico de **Janire Rámila** sobre *Peter Kürten, el primer asesino serial europeo moderno*, recupera un caso paradigmático para ilustrar cómo la criminología forense se nutre de la historia, el psicoanálisis, la cultura popular y la evolución del concepto de criminalidad. Su valor reside en mostrar cómo las narrativas policiales y judiciales se construyen en diálogo con los contextos sociales y culturales.

Javier Sanz y Adrián Rodríguez, por su parte, abordan un campo emergente con su artículo sobre *criminología predictiva y sus dilemas estratégicos*. La posibilidad de anticipar el delito a través de modelos matemáticos y análisis de big data plantea profundas preguntas sobre libertad, estigmatización y eficacia. Su contribución es clave para

un debate urgente basado en el siguiente cuestionamiento: ¿puede la prevención legítima justificar la intervención antes del acto?

Cierra el número la cuarta sección titulada “Neurociencia, estrés institucional y toma de decisiones”. Ahí, configuran una línea profundamente original de esta edición de la revista las investigaciones de **Ana Montesinos**, que ofrece dos trabajos complementarios sobre la *reacción FFF (Freeze, Fight, Flight)* en miembros de las fuerzas de seguridad. El primero, de base teórica, examina los *factores psicobiológicos que inciden en estas respuestas automáticas*, mientras que el segundo aporta un estudio empírico que muestra cómo el estrés acumulado, la fatiga y las decisiones jerárquicas afectan la conducta profesional. Ambos estudios, pioneros en su enfoque integrador, deben leerse como una advertencia sobre los riesgos del estrés crónico en contextos de alta tensión institucional.

En esta misma línea, **Carlos Manuel Pérez y Liliana Pérez Infante** analizan el *Protocolo de Estambul* y su potencial para mejorar las prácticas institucionales en la prevención y documentación de la tortura. Su artículo defiende una visión humanista de la función policial, enfatizando que la legalidad en la actuación estatal no solo es un límite externo, sino una condición interna de legitimidad profesional.

Por su parte, **Miriam Jiménez** aporta mediante su trabajo en lengua inglesa, un enfoque poco habitual pero muy necesario: la *lingüística forense* como herramienta de análisis, prevención y atribución de autoría en el contexto legal. Su artículo no sólo aporta casos ilustrativos, sino que abre un campo de cooperación interdisciplinaria entre lingüistas y cuerpos policiales, con implicaciones directas para la calidad de la prueba y la justicia procedimental.

Cierra el número el trabajo de **Alexandra Aaron y Paul Losa Romay** que aportan una mirada antropológica al debate sobre el poder y la marginalidad. *El impacto económico del parásito social: una revisión antropológica* es un texto estimulante que analiza las consecuencias sociales y simbólicas de construir desde el discurso estatal la figura del "parásito" como sujeto ilegítimo. Con una crítica fundada al reduccionismo punitivo, el artículo propone una relectura ética de la marginalidad y sus implicaciones para las políticas públicas de control.

El presente monográfico no pretende ofrecer respuestas unívocas ni recetas cerradas. Lo que propone, en cambio, es una conversación académica informada, plural y crítica sobre el lugar que debe ocupar el saber científico, la legalidad, los derechos humanos y la responsabilidad ética en las actuaciones de seguridad del siglo XXI. Los artículos aquí reunidos demuestran que no hay dicotomía entre seguridad y derechos: por el contrario, solo habrá seguridad legítima si es también legal, científica y respetuosa de la dignidad humana.

Invitamos, pues, a la comunidad académica, institucional y profesional a leer, debatir y cuestionar este conjunto de textos con ánimo constructivo. Que este número sea una semilla para nuevas investigaciones, mejores prácticas y una cultura de seguridad que no tema al escrutinio, sino que lo entienda como condición de su propia legitimidad.